

LOS NIÑOS



¿VIVEN LOS DUELOS ?



Los niños cambian sus conductas , necesitan de tu ayuda.. •

Una pérdida impacta a todo el funcionamiento familiar así como las creencias que los miembros que la componen sostienen previamente, también implica la búsqueda de nuevas alianzas, la necesidad de compartir emociones intensas o buscar momentos de soledad por parte de cada miembro.



Una de las intervenciones más importantes en los niños que pasan un duelo es la de mantener hábitos, costumbres y horarios para que no sientan que el mundo entero se desestabiliza y se desorganiza más ante ellos.



MITOS EN EL DUELO DE NIÑOS.

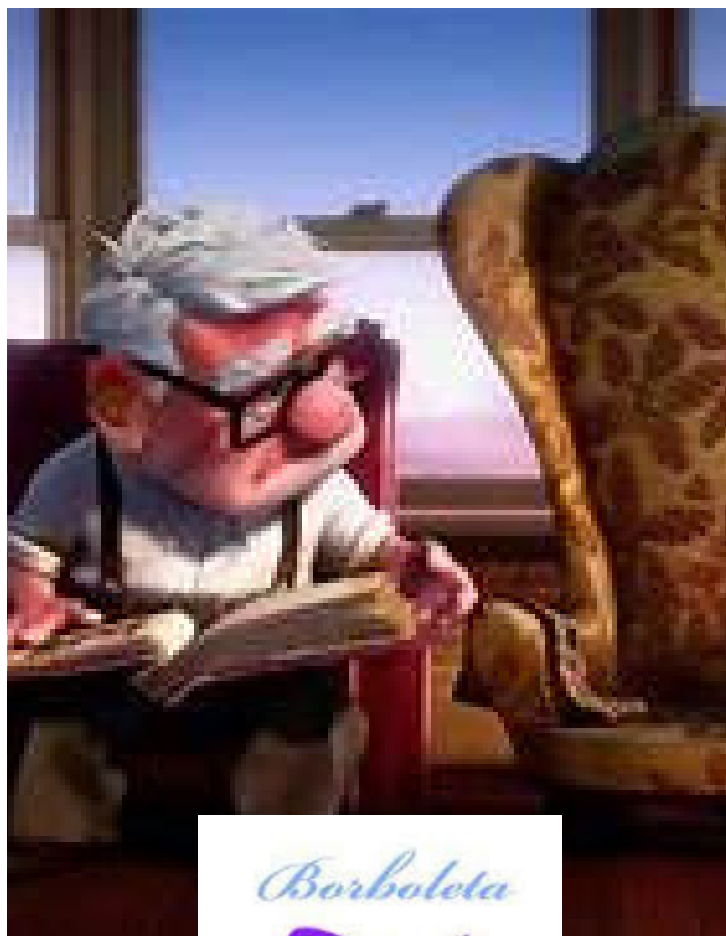


Los niños son mas conscientes de la pérdida y muerte de lo que los adultos intuyen. no siempre expresan con palabras sino con síntomas y conductas distintos a los habituales, así tratan de construir un significado

También son formas de expresión y manifestación de su propia rabia, confusión o incredulidad respecto a lo que sucede.

La buena intención de "protegerlos" del dolor y de la experiencia de la pérdida puede ser vivida como un "abandono" o como una forma de no tomarlos en consideración y alejarlos de lo sucedido..

Se cree que lo mejor es alejarlos de lo sucedido y actuar con normalidad, como si nada hubiera pasado, ellos también necesitan comprender y dar un significado a la pérdida que corresponda con su momento evolutivo y adecuado para su edad



Borboleta



Clínica do Duelo

Es importante que los niños formen parte de los procesos familiares y que no se les excluya con la intención de protegerlos, dándoles la suficiente información para que conozcan la naturaleza de lo sucedido.

Permitir expresar sus dudas y emociones, los adultos no tengan reparo en mostrar sus sentimientos abiertamente con ellos y ante ellos.

Respecto a la participación en ritos funerarios lo óptimo sería poder preguntarles que desean hacer en lugar de decidir por ellos, sobretodo cuando la edad de los niños nos permite tener ya un diálogo comprensible.

Los rituales funerales permiten experimentar el apoyo social y aceptar la realidad de la pérdida, es decir comenzar a dar cuenta de que lo que pasa es cierto

Se requiere que algún adulto cercano al niño pase un tiempo con él de modo que le pueda explicar que es un funeral y en la medida de lo posible anticiparle que sucederá para que esté preparado y tenga una noción de aquello con lo que se enfrentará.

Esto facilitará la expresión de sentimientos y pensamientos respecto a la pérdida y así el adulto ayudar a atribuir significado a lo ocurrido y a compartir sus necesidades y deseos de modo que no se sienta sólo sino lo más acompañado y acogido posible